

El piano de Turina por Antonio Soria

Anastasio de Juan

En otoño próximo aparecerá en el mercado discográfico la integral obra para piano del músico sevillano Joaquín Turina (Sevilla 9-12-1882 - Madrid 14-1-1949), que junto a Falla, Albéniz y Granados forman el grupo de compositores más importantes de España en el siglo XX, aunque probablemente la música de Turina sea la menos conocida de todas, si exceptuamos su *Sinfonía Sevillana*, tengamos en cuenta que en esta misma obra, aparecen 22 obras grabadas por primera vez, como primicia mundial, y aún más, todavía queda por llevar al disco más de la mitad de la obra del músico sevillano, cosa que en modo alguno ocurre con los otros grandes compositores anteriormente nombrados.



Joaquín Turina.

La integral, considerada por la pianista Alicia Larrocha como histórica, constará de 16 discos, también editados individualmente, con casi 20 horas de música y un total de 79 obras.

La presente obra, ordenada cronológicamente, ha sido posible gracias al arde y estudio del pianista albaceteño Antonio Soria, que tras muchos años de esfuerzo ha logrado poner en pie tan gran obra, respaldado por premios y arropado por grandes nombres de la música, como la ya citada Larrocha, Montsalvatge, Mikowski, etc. Para hablar sobre el pianista manchego, me gustaría reproducir aquí las palabras que le dedica Alfredo Morán,

director del archivo Joaquín Turina, en el programa de mano de la gira de conciertos que más adelante comentaré, y al respecto dice: "El conocimiento de la música para piano de Joaquín Turina que Antonio Soria ha llegado a alcanzar no es ni superficial ni causal; no ha sido adquirido únicamente, como suele suceder, merced a la fusión de su dominio del teclado con el indispensable estudio de las obras. Esto, que para muchos intérpretes es más que suficiente, no lo fue para él. Inconformista por naturaleza ha ido más allá. No sólo trabajando ante el piano mucho y bien sino profundizando, investigando minuciosamente la vida del autor, su personalidad, sus gustos, su forma de pensar, de proceder, sus aficiones, sus problemas, y, extremadamente importante, su forma de trabajar".

He querido transcribir lo anterior porque me parece un juicio muy certero sobre lo que de la interpretación de la música de Turina hace Antonio Soria, que efectivamente interpreta, deja su impronta personal de buen hacer, pero en forma alguna "traiciona" la música del sevillano, ni tampoco se limita sencillamente a exhibir sus conocimientos técnicos del piano (los cuales domina sobradamente), el pone el alma en esa música que conoce, ama e interpreta, y en la misma forma nos la transmite generosamente a nosotros para que podamos disfrutarla. Tantas veces he escuchado música "aséptica" de piano, o bien supuestas genialidades,

RESUMEN:

Nuestro crítico musical, Anastasio de Juan, comenta aquí una obra de singular importancia en el panorama español: la integral de las obras del compositor Joaquín Turina, interpretadas por el pianista albaceteño Antonio Soria., Además de los discos, el mencionado intérprete dio una gira con este programa por las principales ciudades de Castilla-La Mancha, contratado por la red regional de Teatros y Auditorios. En capítulo a parte se comenta el homenaje a al compositor alcarreño Jesús Villa Rojo (de quien ya nos ocupamos en Añil (nº 6) con motivo de su 60 aniversario.

que me ha resultado un grato placer el poder escuchar el presente disco, esperando escuchar pronto el resto de la integral.

Efectivamente, se percibe desde que escuchamos la primera nota la afinidad de Soria con el piano de Turina, la capacidad que tiene para mostrar toda la riqueza que encierra ésta música, nada fácil, y todo ello debido al cariño con que el pianista trata al músico y a una técnica rotunda, y por ello el gran dominio que del instrumento posee.

La presentación de la integral ha venido precedida por los conciertos ofrecidos por Soria por gran parte de la geografía de Castilla-La Mancha durante los meses de Mayo y Junio, y que continuarán en los meses de Octubre y Noviembre por diversas ciudades españolas, y que han venido respaldados por su gran éxito de crítica y público.

Los distintos volúmenes que componen esta integral, tiene nombres tan descriptivos, como música becqueriana, viajes, impresiones, etc. Y que responden muy bien a F. Sopena, en la

serie “Los españoles pintados por si mismos” en Arriba (2-8-1944): “He sentido la música como descriptiva, sin considerar necesario un programa; quise cantar amores y penas buscando ese rinconcito de lo andaluz que mira a todas partes; he vivido un poco en sueños, porque, yo, músico, soy un enamorado del aire. Allí pierde la tragedia su acento desgarrado, la danza es más pura y el vino es sólo perfume.

Soy incapaz de sentarme junto al piano con un aire transcendental, canto lo que me gusta y me siento correspondido. No he estado nunca de vuelta, porque en esa historia de amor con las cosas, que es toda creación artística, ellas no me han dado celos.

Siempre será de agradecer el auspiciamiento y apoyo de entidades como el Ayuntamiento de Albacete y la Consejería de Cultura de Castilla-La Mancha, para que obras como esta vean la luz para deleite y gozo de todos los amantes de la cultura en general y melómanos en especial. ■